

El libro de Daniel - Número sesenta y seis

Revelando la sinfonía profética: el tiempo del sellamiento, la lluvia tardía y el llamado a salir de Babilonia

Jeff Pippenger

2024-01-30

El pasaje que consideramos en el artículo anterior decía que, "el gran derramamiento del Espíritu Santo" del capítulo dieciocho de Apocalipsis, "no vendrá hasta que tengamos un pueblo esclarecido, que sepa por experiencia lo que significa ser colaboradores con Dios." Pero la promesa es que cuando "tengamos una consagración total y de todo corazón al servicio de Cristo, Dios reconocerá el hecho mediante un derramamiento de su Espíritu sin medida". La identificación del "gran derramamiento" supone un derramamiento menor (una medida).

El 11 de septiembre de 2001 descendió el poderoso ángel de Apocalipsis 18, pero «la mayor parte de la iglesia» eran entonces, y aún ahora, «no son obreros juntamente con Dios». Entre el 11 de septiembre de 2001 y el momento en que Dios identifica el hecho de que finalmente hay un grupo que ha alcanzado una «consagración plena y de todo corazón al servicio de Cristo», la lluvia tardía es «medida», ocurre el juicio de los vivos y el juicio comienza por la casa de Dios.

Apocalipsis capítulo dieciocho identifica dos voces, que, según nos informa la Hermana White, son dos llamados a las iglesias. El segundo llamado es el llamado a salir de Babilonia que tendrá lugar con la inminente ley dominical. La primera voz llegó el 11 de septiembre de 2001. El derramamiento del Espíritu Santo que entonces comenzó fue "medido", pues Cristo primero necesitaba limpiar al pueblo sobre el cual finalmente derramaría el Espíritu Santo "sin medida", mientras los levantaba como estandarte en la hora del gran terremoto. Ese grupo necesitaba ser purificado antes de que sonara la segunda voz de Apocalipsis dieciocho, porque ellos serían quienes proclamarían ese mensaje.

En la primera desilusión de la primavera de 1844, los protestantes se convirtieron en protestantes apóstatas y los fieles que entonces se encontraron en el tiempo de tardanza representaron el templo de aquellos que antes no eran el pueblo de Dios. El 11 de septiembre de 2001, descendió el poderoso ángel de Apocalipsis 18, y se inició el primer paso de la purificación y la edificación del templo de Dios de los últimos días, comenzando con la prueba del adventismo laodicense. El 18 de julio de 2020, comenzó el segundo paso del proceso de prueba. En el bautismo de Cristo comenzó el proceso de separación del Israel antiguo, pues entonces Cristo seleccionó a los primeros discípulos, quienes fueron el fundamento del templo cristiano que Él estaba erigiendo en esa historia.

Al comienzo de su ministerio de tres años y medio, Cristo purificó el templo, que él identificó como «la casa de su Padre», y al final de su ministerio, cuando lo purificó por segunda y última vez, su pronunciamiento fue: «su casa queda desolada». El antiguo pueblo del pacto había sido dejado de lado y su nuevo pueblo del pacto quedó establecido como «su Templo». Cuando llegue

la ley dominical, la estructura corporativa de la Iglesia Adventista del Séptimo Día quedará desolada.

«El profeta dice: “Vi a otro ángel descender del cielo, con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó poderosamente a gran voz, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia la grande, y ha venido a ser habitación de demonios” (Apocalipsis 18:1, 2). Este es el mismo mensaje que fue dado por el segundo ángel. Babilonia ha caído, “porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación” (Apocalipsis 14:8). ¿Qué es ese vino?—Sus falsas doctrinas. Ha dado al mundo un falso día de reposo en lugar del Sábado del cuarto mandamiento, y ha repetido la mentira que Satanás dijo por primera vez a Eva en el Edén: la inmortalidad natural del alma. Muchos errores afines ha difundido por doquier, “enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” (Mateo 15:9).»

"Cuando Jesús comenzó su ministerio público, purificó el Templo de su profanación sacrílega. Entre los últimos actos de su ministerio estuvo la segunda purificación del Templo. Así, en la obra final para advertir al mundo, se hacen dos llamados distintos a las iglesias. El mensaje del segundo ángel es: 'Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación' (Apocalipsis 14:8). Y en el fuerte clamor del mensaje del tercer ángel se oye una voz del cielo que dice: 'Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades' (Apocalipsis 18:4, 5)." Review and Herald, 6 de diciembre de 1892.

La primera purificación del templo se alinea con la primera voz del capítulo dieciocho del Apocalipsis, y la segunda voz es el fuerte clamor que llama al otro rebaño de Dios a salir de Babilonia. Los versículos del uno al tres se cumplieron cuando los grandes edificios de la ciudad de Nueva York fueron derribados. Eso sucedió el 11 de septiembre de 2001, y se efectuó la primera purificación del templo, o el primero de dos llamados a las iglesias. El primer llamado comenzó en el bautismo de Cristo, cuando el Espíritu Santo descendió del cielo y comenzó la prueba para el Israel antiguo. El 11 de agosto de 1840, la primera purificación del templo, o el primero de dos llamados a las iglesias, se hizo al movimiento millerita.

En ese tiempo, la lluvia tardía y el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil comenzaron, junto con las escenas finales del Juicio Investigador. En esas escenas finales, la obra de Cristo se representa como el borrar los pecados de los fieles del libro de los pecados, o el borrar los nombres de los cristianos profesos del libro de la vida. Ese período de tiempo corresponde a la aspersion de la lluvia tardía, porque Dios solo derramará el Espíritu Santo sin medida cuando la iglesia sea pura. Cuando se promulgue la ley dominical, el derramamiento del Espíritu Santo será sin medida.

"¿Qué están haciendo, hermanos, en la gran obra de preparación? Los que se están uniendo con el mundo están recibiendo el molde mundano y preparándose para la marca de la bestia. Los que desconfían de sí mismos, que se humillan ante Dios y purifican sus almas obedeciendo la verdad, estos están recibiendo el molde celestial y preparándose para el sello de Dios en sus frentes. Cuando se promulgue el decreto y se imprima el sello, su carácter permanecerá puro y sin mancha por la eternidad." Testimonios, volumen 5, 216.

«La obra del Espíritu Santo es convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Al mundo solo se le puede advertir al ver a quienes creen la verdad santificados por medio de la verdad, actuando conforme a principios elevados y santos, mostrando, en un sentido alto y sublime, la línea de demarcación entre quienes guardan los mandamientos de Dios y quienes los hollan bajo sus pies. La santificación del Espíritu señala la diferencia entre quienes tienen el sello de Dios y quienes guardan un día de reposo espurio. Cuando llegue la prueba, se mostrará claramente cuál es la marca de la bestia. Es la observancia del domingo. Quienes, después de haber oído la verdad, continúan considerando santo este día, llevan la señal del hombre de pecado, que pensó cambiar los tiempos y la ley». Bible Training School, 1 de diciembre de 1903.

Isaías identifica el "día del viento del este", al que también denomina "viento recio", que es refrenado (stayeth), como el momento en que comienza "la medición".

Con medida; cuando brote, contenderás con ella; él refrena su viento recio en el día del viento del oriente. Por tanto, con esto será expiada la iniquidad de Jacob; y este es todo el fruto: quitar su pecado; cuando haga que todas las piedras del altar sean como piedras de cal hechas pedazos, las arboledas y las imágenes no quedarán en pie. Con todo, la ciudad fortificada quedará desolada, la morada será abandonada y dejada como un desierto; allí pastará el becerro, allí se echará y consumirá sus ramas. Cuando sus ramas estén marchitas, se quebrarán; vendrán las mujeres y las echarán al fuego; porque es un pueblo sin entendimiento; por tanto, el que los hizo no tendrá misericordia de ellos, y el que los formó no les mostrará favor. Y acontecerá en aquel día que el Señor sacudirá desde el cauce del río hasta el arroyo de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis recogidos uno por uno. Y acontecerá en aquel día que se tocará la gran trompeta, y vendrán los que estaban a punto de perecer en la tierra de Asiria, y los desterrados en la tierra de Egipto, y adorarán al Señor en el monte santo, en Jerusalén. Isaías 27:6-13.

El "viento solano" es el poder que hunde las "naves de Tarsis" y trae juicio sobre la ramera de Tiro. El "viento solano" es el poder que hace que los reyes teman. El "viento solano" fue lo que trajo el "tizón" sobre Egipto, que produjo los siete años de hambre, cuando José y el faraón sometieron al mundo entero (Egipto) a esclavitud, y fue el "viento solano" el que trajo las "langostas" que devoraron todo durante la liberación de Egipto. El islam es el "viento solano".

Los movimientos de reforma de la profecía bíblica establecen que cada movimiento de reforma tiene su propio tema particular. El tema del movimiento de reforma de los ciento cuarenta y cuatro mil es el Islam. El 11 de septiembre de 2001, el Islam del tercer ay atacó a la bestia de la tierra, y George W. Bush, «el segundo», de inmediato puso un freno al «viento del oriente». En ese acontecimiento, tal como registra la Hermana White, cuando fueron derribados los grandes edificios de la ciudad de Nueva York, se cumplieron Apocalipsis dieciocho, versículos del uno al tres. Esos tres versículos representan la primera de dos voces en el capítulo dieciocho de Apocalipsis. La segunda voz se encuentra en el versículo cuatro e identifica el llamado a salir de Babilonia, que comienza con la ley dominical en los Estados Unidos. El Islam del tercer ay es restringido por los cuatro ángeles del capítulo siete de Apocalipsis, mientras los ciento cuarenta y cuatro mil son sellados.

"El Señor Dios es un Dios celoso; no obstante, Él soporta por largo tiempo los pecados y las transgresiones de Su pueblo en esta generación. Si el pueblo de Dios hubiera andado en Su consejo, la obra de Dios habría avanzado, los mensajes de la verdad habrían sido llevados a todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Si el pueblo de Dios le hubiera creído y hubiera sido hacedor de Su palabra, si hubiera guardado Sus mandamientos, el ángel no habría venido volando por el cielo con el mensaje para los cuatro ángeles que habían de soltar los vientos para que soplasen sobre la tierra, clamando: Detened, detened los cuatro vientos, para que no soplen sobre la tierra hasta que yo haya sellado en sus frentes a los siervos de Dios. Pero porque el pueblo es desobediente, ingrato, impío, como lo fue el antiguo Israel, se prolonga el tiempo para que todos oigan el último mensaje de misericordia proclamado con fuerte voz. La obra del Señor ha sido estorbada, el tiempo del sellamiento se ha retrasado. Muchos no han oído la verdad. Pero el Señor les dará la oportunidad de oír y convertirse, y la gran obra de Dios seguirá adelante." Manuscript Releases, volumen 15, 292.

Los que son sellados son sellados antes de la ley dominical, porque el mundo solo puede ser advertido, y por lo tanto llamado a salir de Babilonia, al ver a hombres y mujeres en la crisis de la ley dominical con el sello de Dios. El sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil comenzó el 11 de septiembre de 2001, pero el tiempo del sellamiento se retrasó.

Todos los profetas se dirigen a la última generación, y este pasaje se refiere directamente a la generación final. En esta generación final el pueblo de Dios no "anduvo en Su consejo", y por esa razón el tiempo del sellamiento fue obstaculizado y retrasado. Fue retrasado y obstaculizado por la bestia que sube del abismo en Apocalipsis capítulo once, que asesinó a los dos profetas. Esa bestia, en la época de la Revolución Francesa, fue el ateísmo, y tipificó el movimiento ateo introducido por quienes introdujeron el "woke-ism", que ahora confronta al mundo, dentro del movimiento de Future for America; y entonces Future for America dejó de andar en el consejo de Dios y permitió que la influencia de quienes promovían su agenda homosexual moderna, junto con otros que promovían la fijación de fechas, obstaculizara el tiempo del sellamiento.

Mucho de lo que se me ha revelado se agolpa en mi mente, y apenas sé cómo expresarlo. Sin embargo, no puedo callar. El Señor está indignado con los hombres que se erigen para gobernar a sus semejantes y para llevar a cabo planes que el Espíritu Santo ha condenado. Me sorprende más de lo que puedo expresar su incapacidad para discernir que Dios no ha establecido a estos hombres. El nuevo orden de cosas debería alarmarlos, pues no contaba con la sanción del cielo.

El corazón natural no ha de introducir sus propios principios manchados y corruptores en la obra de Dios. No se deben ocultar los principios de nuestra fe. El mensaje del tercer ángel ha de ser proclamado por el pueblo de Dios. Ha de ir en aumento hasta convertirse en el fuerte clamor. El Señor tiene señalado un tiempo en el que concluirá la obra; pero, ¿cuándo será ese tiempo? Cuando la verdad que ha de proclamarse para estos postreros días salga como testimonio a todas las naciones, entonces vendrá el fin. Si el poder de Satanás puede entrar en el mismo templo de Dios y manipular las cosas a su antojo, el tiempo de preparación se prolongará.

"Aquí está el secreto de los movimientos realizados para oponerse a los hombres que Dios envió con un mensaje de bendición para su pueblo. Estos hombres fueron odiados. Los hombres y el mensaje de Dios fueron despreciados, tan ciertamente como Cristo mismo fue odiado y despreciado en su primera venida. Hombres en puestos de responsabilidad han manifestado los mismos atributos que Satanás ha revelado. Han procurado gobernar las mentes, someter la razón y los talentos de las personas a la jurisdicción humana. Ha habido un esfuerzo por poner a los siervos de Dios bajo el control de hombres que no tienen el conocimiento y la sabiduría de Dios, ni una experiencia bajo la guía del Espíritu Santo. Han nacido principios que jamás debieron ver la luz del día. Al hijo ilegítimo debió haber sido sofocado en cuanto respiró su primer aliento de vida. Hombres finitos han estado guerreando contra Dios y la verdad, y contra los mensajeros escogidos del Señor, contrarrestándolos por todos los medios que se atrevieron a usar. Consideren, por favor, qué virtud hubo en la sabiduría y los planes de aquellos que han menospreciado los mensajes de Dios y, como los escribas y fariseos, han despreciado a los mismos hombres a quienes Dios ha usado para presentar la luz y la verdad que su pueblo necesitaba." Los Materiales de 1888, 1525.

El tiempo del sellamiento que comenzó el 11 de septiembre de 2001 fue obstaculizado porque se permitió que los representantes de Satanás entraran en el "mismo templo de Dios". Lo que debe verse aquí es que desde 1798 hasta 1844 se erigió el templo millerita, y el 22 de octubre de 1844 el mensajero del pacto vino repentinamente a su templo. El templo y la hueste habían sido hollados por el papado durante mil doscientos sesenta años, y cuando el papado recibió su herida mortal, Cristo comenzó la obra de erigir el templo millerita, y el símbolo del templo es el número cuarenta y seis, según varios testigos.

El 11 de agosto de 1840, el ángel de Apocalipsis 10 descendió, y comenzó el juicio del protestantismo. Esa historia se repite al pie de la letra.

En las Escrituras es el "viento solano" el que hunde las naves de Tarsis, derriba aquella gran ciudad de Tiro y hace que los reyes y los mercaderes clamen tres veces: "¡ay, ay!" (¡ay, ay!). Pero en el pasaje de Isaías que estamos considerando, el día del "viento solano" es el día en que Dios "detiene su viento recio". En este pasaje el "viento solano" se mantiene a raya, de modo que no impida la obra del tercer ángel; una obra que se lleva a cabo durante el tiempo de la lluvia tardía. En este pasaje, el tema del "viento solano" que se mantiene a raya está identificando la lluvia tardía, la obra del tercer ángel y la salida de los otros hijos de Dios de Babilonia. En ese período, los cuatro ángeles están reteniendo los cuatro vientos, durante el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Y después de estas cosas vi a cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que retenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplara viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre árbol alguno. Y vi a otro ángel que subía del oriente, teniendo el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes les fue dado hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. Apocalipsis 7:1-3.

La contención del "viento del este", la contención de las "naciones airadas" y la contención de los "cuatro vientos" tienen lugar durante la lluvia tardía, pues es en el período de la lluvia tardía cuando el sello de Dios es puesto sobre Su pueblo. Los cuatro vientos que están siendo contenidos por los cuatro ángeles son un símbolo del islam.

«Los ángeles están sujetando los cuatro vientos, representados como un caballo enfurecido que procura soltarse y precipitarse sobre la faz de toda la tierra, llevando destrucción y muerte a su paso.

«¿Dormiremos al mismo borde del mundo eterno? ¿Seremos torpes y fríos y muertos? ¡Oh, que tuviéramos en nuestras iglesias al Espíritu y al aliento de Dios insuflados en su pueblo, para que se pusieran en pie y vivieran! Necesitamos ver que el camino es angosto y la puerta estrecha. Pero al pasar por la puerta estrecha, su amplitud no tiene límite». Manuscript Releases, volumen 20, 217.

Consideraremos estas realidades más a fondo en el próximo artículo, porque es "en los días de estos reyes", representados por el octavo reino de la profecía bíblica, que "es de los siete" reinos, cuando Dios establece un reino eterno.

Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido; y el reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, y permanecerá para siempre. Por cuanto viste que la piedra fue cortada del monte no con mano, y que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro; el gran Dios ha dado a conocer al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es cierto, y su interpretación segura. Daniel 2:44, 45.